

HERALDO DE ALCOY

Núm. 541  Diario de avisos, noticias é intereses generales  Año IV

DOMINGO 21 MAYO DE 1899

NUESTROS NÚMEROS ILUSTRADOS

NOTA DE ARTE



LA ALEGRÍA DE UNA MADRE



RECUERDOS DE ANTAÑO

La romería de San Isidro.

El señor San Isidro
nos ha enviado,
porque lo celebremos,
un día claro.
Bien lo merece,
pues es paisano nuestro,
pese á quien pese.

(Cantar popular.)

El progreso podrá desvanecer las preocupaciones de los pueblos, como el sol disipa las lobreguezes de la noche, podrá extender la civilización por todas partes, y en constante y refida lid derrotar á la ignorancia; pero es muy difícil, casi imposible, que consiga hacer que desaparezcan las verbenas y romerías que se celebran en todas las regiones de España, en distintas épocas del año.

En cada provincia se verifican esas fiestas de diferente forma, y esa variedad es la que da típico carácter á cada una de ellas. En Galicia no puede prescindirse de la Muñeira en ningún festival que organiza el pueblo, como en Aragón no falta jamás la Jota, ni en Andalucía ese repertorio de canciones voluptuosas de oriental candencia, formadas con ayes y suspiros, y sollozos, y besos.

De la romería, que es un acto religioso y profano, una especie de devoción y de fiesta, en la que se baila y se reza, pueden citarse como modelos, la célebre de la Virgen de la Cabeza, de Andújar (Jaén), y las que aún se celebran con mucha animación en la montaña de Santander y en las Provincias Vascongadas; pero á todas ellas ha aventajado siempre la de San Isidro, patrón de la villa del oso y el madroño.

A últimos del siglo pasado se verificaba esta romería con verdadero esplendor, contribuyendo á ello principalmente el donaire y la esplendidez de la maja de Lavapiés y Maravillas, barrios immortalizados por la gracia *sui generis* de sus hijas.

La amplia pradera de San Isidro era pequeña para contener la extraordinaria concurrencia que á ella acudía á rezar al Santo y á rendir culto á Baco y á Terpsicore.

Las majas, luciendo en su cabellera vistosa moña de seda y plata; en su cuerpo primoroso jubón de raso y saya corta, adornada con abalorios y azabaches; llevando aprisionado el diminuto pie en zapato de terciopelo, y caída sobre el cuello, con natural abandono, la graciosa mantilla, realizaban el viaje á la pradera con verdadero lujo, alquilando

para ellas solasjuno ó más carruajes, que cargaban de provisiones.

La llegada de éstas era saludada con una salva de aplausos y un tiroteo de flores, agudezas y donaires, á los que contestaban las majas con atrevidas coplas, chistes tan espontáneos como originales, y epigramas graciosos y picarescos.

Estas, después de permanecer arrodilladas con devoción un momento al pie del Santo, dedicaban el resto del día á preparar la clásica merienda y á bailar con agilidad indescriptible, hasta que, rendidas de cansancio, regresaban á la corte, unas cantando con inimitable gracia:

De San Isidro tengo,
y he merendao;
más de cuatro quisieran
lo que ha sobrao.

Ha sobrao jigote
y albondiguillas,
cuatro liebres, un pavo
y tres gallinas.

Y otras, luciendo su desprendimiento, regresaban rompiendo en las esquinas que hallaban al paso los cacharros que habían comprado en la pradera, y regalando á los amigos y conocidos que se encontraban las botellas de *rosoli* y *frontinán* que habían adquirido al pie de la ermita.

De esta manera celebraba antaño la romería de San Isidro la hija de los barrios bajos madrileños, immortalizada por el pincel de Goya y la pluma de D. Ramón de la Cruz.

José Sánchez González.

EL ÁNGEL DEL PERDÓN

SONETO

(Traducción del francés.)

A los pies de la cruz do Cristo espira,
al lado de su Madre inmaculada,
vése un ángel, de faz muy conristada,
vestido pobremente, que suspira.

Es hermoso, y jamás pulsó su lira
al par que sus hermanos de morada;
pero su tierna y maternal mirada
sigue al sér que perdido aquí se mira.

Las lágrimas por faltas cometidas,
las penas de afligido corazón,
son en ánforas de oro recogidas,
y al Señor las ofrece, pues su don
es dar paz á las almas afligidas.
¿Conoces ya su nombre? Es el perdón.

Julio Cosano.

CANTAR

Que yo estuviera en presidio
no me importara gran cosa,
si tú fueras mi cadena
y tus brazos mis esposas.

E. C. González.



DON QUIJOTE



HOJAS SUELTAS

¿Que por qué te doy celos,
zaragatera?
Pues te los doy tan sólo
porque me quieras,
porque los celos, dicen
sabios doctores,
que son la mejor salsa
de los amores.
Pero que yo te quiero
nunca lo dudes,

porque en mi amor no caben
ingratiitudes;
que si yo te doy celos,
zaragatera,
¡te los doy solamente
porque me quieras!
José Doz de la Rosa.

INSTANTÁNEA

En tus ojos oscuros
cual las lóbregas noches de Noviembre,

hay algo que seduce,
hay algo que estremece,
algo que atrae con fuerza irresistible,
que fascina, que prende.
Pero tu amor, traidora,
no hay nadie que consiga comprenderle,
ni hay nadie que te mire y no te ame,
ni nadie que te ame y que no tiemble.

Esteban Caballero González.

LO QUE SON MUJERES

Me pareció siempre Lola
excesivamente guapa
y extremadamente fácil,
que era lo que me importaba.
Porque la coquetería
llevaba impresa en la cara
con gestos muy zalameros
y miraditas muy lánguidas.
Certo que, según decían,
quería con toda el alma
á un pedazo de alcorchoque
indigno de aquella ganga;
pero eso no era un obstáculo,
pues, por sabido se calla
que el fuego de esos amores
á los dos meses se apaga
cuando tienen las mujeres,
como aquélla, mucha gracia,
y la rinden á los hombres
incapaces de apreciarla.
Yo me figuré al de Lola
inocente majagranzas,
de sus caprichos esclavo,
embelesado adorándola
y, loco por tanta suerte,
rendido siempre á sus plantas,
jugnete de sus deseos,
pendiente de sus palabras...
y apreté el cerco de firme
con la risueña esperanza
de verme, á los pocos días,
vencedor en la batalla.
Pero mi gozo en un pozo;
¡adiós ilusión dorada!
Aunque siguen pareciéndome
él mastuerzo y ella guapa,
lo dejo, porque he sabido
que él la pega y la maltrata,
¡y ahora sí que estoy seguro
de que no consigo nada!

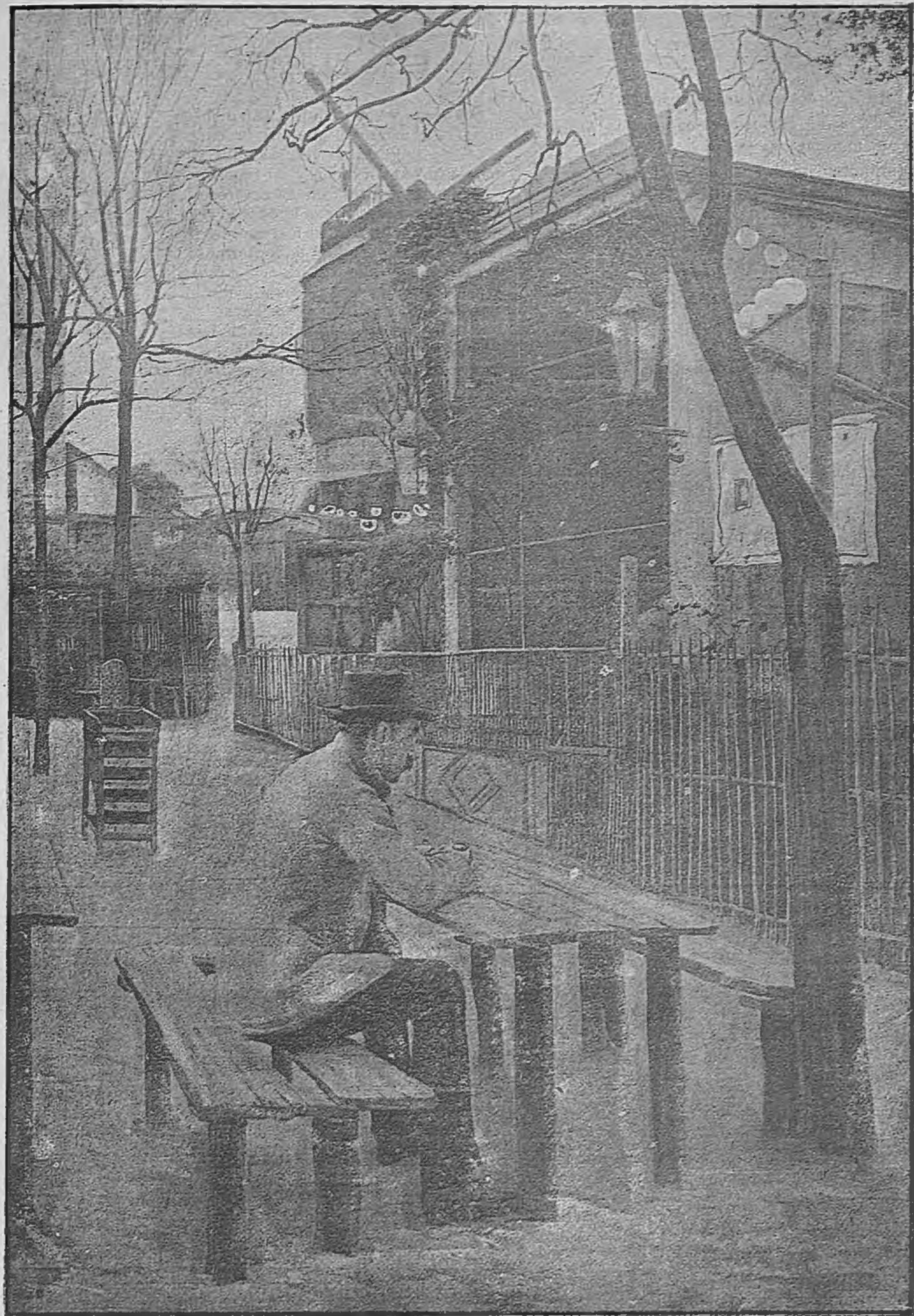
Sinesio Delgado.

De una obra que cierto autor
publicó, un ejemplar
le pidió un admirador
y no se le quiso dar.
—Mi amigo, la obra esta
tiénenla de venta Fe
y Cuesta...

—Pues porque cuesta
se la he pedido yo á usted...

Siempre que voy al Retiro
de madrugada, por lillas,
he de encontrarme contigo...

Manuel Suárez García.



SIN UNA PESETA. —(Copia del cuadro de Rusiñol.)



LA ROSA

I

AQUELLA noche había un lleno. Ni una localidad quedaba en el despacho. El público pagó con gusto los altos precios que señalaban los revendedores, sólo por ver los trabajos que anunciaban ejecutaría Edma Retcher, la amazona de encantadoras facciones, la artista que deleitaba al que la veía sobre el caballo, la mujer que consiguió ser amada por infinidad de seres.

Verdaderamente que, como artista, era asombrosa; como mujer, sublime, ideal.

No quedaba ya en Barcelona una persona que no la hubiese visto trabajar. Desde el día de su debut, todas las noches el público llenaba el Circo. Sus facultades la conquistaron una fama inmortal. ¡Era una originalidad, una perfección, una gloria para el arte!

..

Al presentarse la *ecuyere* en la pista fué acogida con un aplauso. Ella, saltando sobre su hermoso caballo, empezó á demostrar sus habilidades. El *clown* que la tenía que acompañar en sus trabajos suspendióse del trapecio, con el corazón palpitante, con el alma ardiendo de celos, con los ojos fijos en la amazona. Estaba enamorado, y ella le despreciaba. ¡Terrible lucha sostenía el desgraciado en su pecho! Aquella mujer amaba á otro; sí, á otro más acaudalado que él. Su primera mirada fué á un palco. ¡Allí estaba el marqués, el amante de su amada!

Y sin embargo, los labios del *clown* se entreabrieron para dar paso á una sonrisa.

¡Pobre! ¡Cuántas veces reímos á la vez que en nuestros ojos asoman las lágrimas!

II

El tenía que coger desde el trapecio la rosa que llevaba en la mano la *ecuyere*.

Trotó el caballo de ésta, y el *clown* pretendió quitarla el objeto; mas, como siempre sucede, se le escapó. Pasó dos ó tres veces delante de él la amazona, y ya, cuando debía ser vencida, despidió la rosa y... fué á caer en el palco de su amante.

El *clown* palideció; en su faz se dibujó la ira, y ciego, delirante, loco, fijó su vista en la ingrata artista... Sintióse un ¡ay! en el público y el rudo golpe de un cuerpo que se desplomaba... Era él, el *clown*, que había caído del trapecio. Mas, no se mató; veloz como el rayo levantóse y, con la sonrisa siempre en los labios, siguió sus trabajos.

No había muerto, no; pero estaba herido mortalmente. Su herida fué producida por el dardo fiero de los celos.

Gerardo Farfán.

SONETO

Soy ciego y soy dichoso. Tan dichoso como el feliz mortal que más lo sea. ¿Qué me importa no ver, si lo que vea puede turbar mi dicha y mi reposo?

No me he sentido nunca pesados, aunque admirar no puedo cuanto crea el genio humano, ni formarme ideas consigo de lo grande y de lo hermoso.

Pero puedo querer... Amar me es dado, y por esa mujer que está á mi lado puedo sentir afectos y emociones y hallar en mi desgracia mil delicias. Siendo ciego, disfruto sus caricias ¡y ver no puedo, en cambio, sus traiciones!

Alberto Casañal Shakery.



UNA ALDEA DE CASTILLÁ.—(Instantánea de J. Alvarez.)



NOTA ARTÍSTICA POR F. MASIERA



RISAS Y LAGRIMAS

I

Se ríe la mujer que, por astucia,
con distintos amantes coquetea,
y sabiendo fingir, engaña á todos
cual serpiente maldita que envenena.
Disfruta de placeres infinitos
el que vive tranquilo en la opulencia,
y no concibe que en el mundo exista
ni el hambre, ni el dolor, ni la miseria.
Goza de las delicias más sublimes
el soldado que jura su bandera,
que lucha por su patria con denuedo
y vuelve victorioso de la guerra.

II

Llora la joven por haber abierto
su virgen corazón á la impureza
del hombre corrompido que la ultraja,
se burla de su amor y la desprecia.
Siente inmenso pesar que oprime su alma
el juez que no fué recto en las sentencias,
y escucha sin cesar su ánimo triste
el grito acusador de su conciencia.
Sufrir el audaz político que al pueblo
le habla de libertad con frases huecas,
y atendiendo el infame á su negocio,
le descubre el país que vilipendia.

III

¿Quién será el que no goce alguna dicha?
¿Quién será el que no sufra alguna pena?
Si van unidos á la risa el llanto
y el placer al dolor en la existencia.
Si al espléndido día en que fulgura
el sol brillante en la zafir esfera,
derramando torrentes de alegría,
se sucede la noche triste y negra.
Si al invierno que cubre con sus nieves
del ancho monte la empinada cresta,
sigue con sus encantos y sus flores
la apacible y bendita primavera.

IV

Siempre en la vida vemos el contraste
que al espíritu halaga y enajena,
estremeciendo con poder grandioso
la raza humana en convulsión eterna.
A la hermosa virtud que dignifica
el denigrante vicio la vulnera,
y al rasgo heroico de valor sublime,
la infamia horrible de traición funesta.
¿Quién será el que no goce de placeres?
¿Quién será el que no sufra en la existencia?
¿Si en consorcio admirable van unidas
las risas con las lágrimas y penas!

Rafael Abeján.

CANTARES

«Para verdades, el tiempo»,
dice un antiguo refrán,
y en todos tiempos encuentro
yo tan sólo falsedad.

El cura mi amor condena,
porque ignora el buen señor
que al admirar tu belleza
admiro el poder de Dios.

Ni dormido ni despierto
te aparto yo de mi lado,
porque despierto y dormido
te velo con mi cuidado.

En vano intento buscar
consuelo para las penas,
pues, cuando cesan las mías,
me atormentan las ajenas.

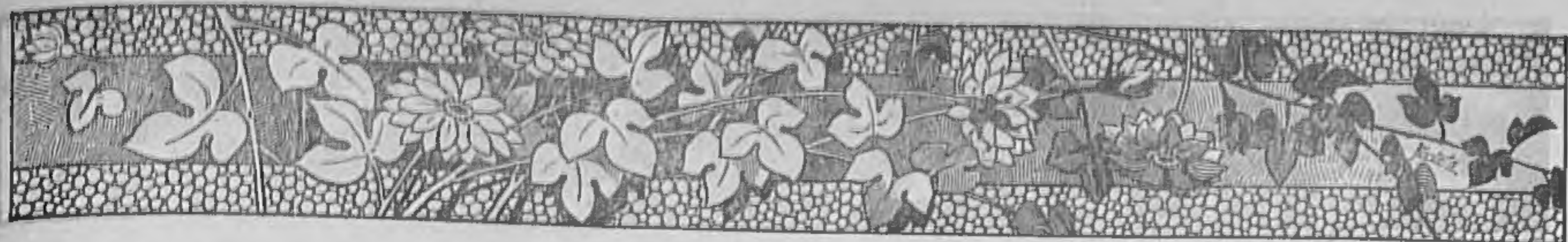
Pedacitos de gloria
son tus ojuelos,
y en cada pedacito
brilla un lucero.

De la vida en el camino
nuestras dos almas se vieron,
y aunque hablaron largo rato,
entenderse no pudieron.

M. Serrano de Iturriaga.



FIESTAS DE LA CORONACION DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES.—(Cuadro de Salomé Oller.)



ECOS DEL MUNDO

MODAS

Sigue la capilografía.—Asunto de moda.—Pendientes de un cabello.—Las pestañas.—Nutrición.—Diferencias.—Cuernos y ballenas.—Misión importante.—Persianas naturales.—Particularidades.—Un martirio cruel.—Caída natural.—Las lágrimas.—Fuerza.—Enfermedades.—Ojos rojos.—Un juego perjudicial.—Un buen sistema.—La limpieza.—Agua de... Lozoya.—Un signo curioso.—La belleza femenil.—Las que se pintan.—El demonio son las mujeres.

Continúa la capilografía a la orden del día. Los ingleses se han propuesto estudiar hasta el último apéndice capilar del ser humano, y las Revistas de Londres y Alemania aparecen casi todas ellas pendientes de un cabello, es decir, de muchísimos.

Últimamente, le ha correspondido el turno en estos curiosísimos estudios a las pestañas, esos pequeñísimos apéndices capilares que rodean nuestros párpados y sirven de orla a nuestros ojos, y en verdad que las observaciones revisten no poco interés.

La substancia que forma las pestañas, con ser tan parecida a la del cabello y el vello, no es sin embargo ni una ni otra. Las pestañas si están igualmente formadas por microscópicos troncos de cono, como el pelo; pero en ellas, la materia que los compone y que se nutre lo mismo exactamente que en el pelo, tiende más a ser una substancia córnea. Tanto han puesto de relieve esta particularidad los sabios ingleses que, valiéndose de un símil, dicen que las pestañas son diminutos cuernecillos, mientras que los cabellos de la barba, por ejemplo, son por su estructura los del bigote de la ballena.

Las pestañas realizan una misión importantísima en la humana economía. En efecto, gracias a ellas, el hombre logra resistir colores y luces que de ningún otro modo podría soportar; a un hombre desprovisto de pestañas, le es casi imposible salir a la calle en un día de sol, cuando éste está o se halla próxima del zénit. Las pestañas, cuando los ojos se entornan un poco, se unen las de arriba con las de abajo, formando un verdadero enrejado, y hacen que la luz que a través de ellas se filtra, pierda mucho de su fuerza, se haga más tenue y, por lo tanto, llegue a la retina suavizada. Es decir, que hacen las pestañas el oficio de verdaderas persianas.

Otra de las particularidades puestas de relieve por estos estudios, es la de que el dolor que produce el arranque violento de una pestaña (al igual de ciertos vellos) es horrible. Uno de los martirios más enormes, sería el arrancar uno por uno estos apéndices a una persona. Sin embargo, por rarísima circunstancia, se da el caso que cuando una pestaña, por falta de nutrición, debilidad, etc., se desprende de un modo natural, entonces ni duele, ni casi se siente. Esto suele ocurrir muchas veces. ¿A quién no le ha pasado que se le introduzca en un ojo una pestaña desprendida? Lo que entonces suele ocurrir es que, tocando ligerísimamente el cristalino, las pequeñísimas glándulas lagrimales, especie de saquitos que segregan ese jugo que constituye las lágrimas, empiezan a destilar aquel líquido, y éste, al salir por el lagrimal, arrastra la pestaña, quedando así más limpio el cristalino, como ocurre siempre que un pequeño cuerpo extraño se introduce en uno de los ojos.

Hay enfermedades de la vista que presentan como uno de sus primordiales síntomas, el de la caída de las pestañas. Eso que vulgarmente se llama tener los ojos «ribeteados de encarnado», es uno de los defectos más grandes que puede presentar el rostro humano. Entre las causas que más contingente dan a este «despestaño», como, traduciendo literalmente, dicen los médicos de Londres, figura el alcoholismo en su grado medio y máximo. Los catarros e irritaciones a los ojos, también suelen presentar esta particularidad.

La costumbre que tienen algunos niños, cuando en son de juego se vuelven los párpados para presentar el rojo de la cara interior de este tejido, es una distracción peligrosísima, por atacar en primer lugar a las pestañas, las cuales deben cuidarse y conservarse como utilísimos y preciosos aditamentos.

El mejor procedimiento para conservar las pestañas es el de procurar tener siempre limpios los ojos, no hurgárselos con la mano nunca, sino suavemente con paños o pañuelos, a ser posible de hilo, y muy limpios, y lavárselos por la mañana al despertar con agua fría, a la temperatura normal. Levantarse de la cama después de largas horas de sueño en que los párpados han estado caídos y no limpiar las pestañas, es, más que antihigiénico, perjudicialísimo.

Otra observación ha hecho la ponencia de Londres: la de que, en efecto, las pestañas largas, según sospechaba desde remotos tiempos el vulgo, son signo de imaginación soñadora y voluptuosa, y sea esto exacto o no en absoluto, lo que sí es verdad es que, en las mujeres sobre todo, las pestañas largas hermosan su semblante.

Un detalle para concluir: las pestañas son siempre (salvo alteraciones anormales) del mismo color que las cejas.

Tengan, pues, mucho cuidado en escoger el tinte las señoras que tienen el feo vicio de tiznarse las cejas.

So pena de que también se pinten igualmente las pestañas. Que todo podría suceder.

Esta sección está a cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.



Traje para mañana.—Es de piqué gris perla. Un ancho biés del mismo tejido, dispuesto en forma de V, dibuja sobre la falda una simulada túnica. Cuerpo corto con cuello vuelto y solapas de batista blanca, plegada en pliegues escalonados. Los delanteros dejan al descubierto un plastrón de encaje blanco. Cuello y cinturón de terciopelo azul oscuro. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda gris perla. El ala es plana y está forrada interiormente de tul céfiro gris perla, menudamente abullonado. La copa, semialta y redonda, desaparece por completo bajo un grupo de crisantemas azuladas, con follaje verde muy pálido.

Doctor Traveller.



ALCOY AL DIA

Con las presentes Pascuas de Pentecostés, les ha llegado á los *moneros* su gran día.

Ayer tarde ya vimos salir, camino de la Fuente Roja, á muchos expedicionarios, en carruaje unos y *pedibus* andando los más.

Hoy seguirá el desfile de *moneros* y mañana lunes, segundo día de Pascua, la ciudad quedará convertida en un desierto.

A divertirse, pues, y que á nadie se le indigeste la mona.

—Mañana lunes dan principio en la Parroquia de Santa María, los solemnes cultos en honor de la Trinidad Beatísima.

A las siete y cuarto principia el Novenario, manifestándose á Su Divina Majestad. A continuación se rezará el santo Rosario á María Santísima, siguiendo el Trisagio, lectura y reserva.

Este orden se guardará en los días 23, 24 y 25.

En la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados continúa el ejercicio de Cuarenta Horas. En la mañana de hoy á las siete y media, habrá función á la Santísima Virgen, con orquesta y sermón por el P. David de la Ollería.

Mañana lunes, último de Cuarenta Horas, se reservará solemnemente con bendición del Santísimo Sacramento.

—La *Revista Católica* quiere tirarnos de la lengua.

Y va á conseguirlo, hartó á nuestro pesar, y á oír de nuestros labios, que son mejores y más morales los escritos que nosotros publicamos, que los discursos pornográficos de Nocedal, que reproduce el colega.

Esos escritos sí que están mejor que en ninguna parte, en un lugar cuyo nombre creemos escusado decir.

—En la vecina villa de Muro se celebran hoy animados festejos, entre ellos el de moros y cristianos, en honor de la Virgen de los Desamparados.

Muchos alcoyanos se trasladarán hoy á dicha villa, contribuyendo con su carácter alegre y expansivo á la esplendor de aquellas fiestas.

—Un drama nuevo de Tamayo y *Los corridos* de Marzal, son las dos obras escogidas para la función de hoy domingo, por la compañía que dirige la señora Calderón.

El martes se verificará el estreno del drama de Echegaray *Silencio de muerte*.

—La *Revista Católica* saluda á D. Santiago Mataix, á su llegada á Alcoy, de un modo descortés.

El colega está en carácter expresándose así.

Es la personificación de la descortesía.

—Convendrá que el Sr. Presidente de la Comisión del Repeso, nuestro particular amigo D. Miguel Masiá, dicte las necesarias órdenes encañinadas á evitar el abuso que cometen los encargados de conducir en carritos al Mercado, las carnes del Matadero.

Al regreso de la Plaza de Abastos, en que ya va el vehículo de vacío, emprenden vertiginosa carrera, como caballos desbocados, y no cometen cada día un atropello porque el Angel de la Guarda vela por la niñez.

Sería conveniente que el Sr. Masiá atase corto á los que creen que la vía pública es un hipódromo.

—La compañía hispano marroquí, que dirige D. Jacinto Romero, anuncia para esta tarde la función que debió haberse celebrado el pasado domingo en la Plaza de Toros.

—El número 116 de *La Revista Moderna*, es tan interesante como todos los publicados hasta el día.

—En el coche correo de anteanoche llegó á Alcoy, procedente de Alicante, el diputado á Cortes, electo por aquella circunscripción, D. Santiago Mataix.

—Dicen de Alicante, que con destino á Francia y parte á Suiza, han salido en ocho días del pueblo de Villena, más de diez mil pipas de sus buenos vinos.

Es esta una buena noticia para los vinicultores.

—El Opal-Pasta hace desaparecer cualquier mancha.

—Cumpliendo órdenes de la Dirección general de contribuciones directas, se ha pedido á todas las sociedades y corporaciones de esta provincia, una relación en la cual se exprese el número de acciones y obligaciones que tuvieron cada una en circulación con los intereses correspondientes durante el año de 1898.

—Las personas que tienen ocios y se pueden cuidar no serán muy molestadas por callos. Al contrario, aquellas que están ocupadas todo el día y tienen que andar mucho, sufren á veces el martirio, y sudan la gota gorda á cada paso, por el dolor que les acarrea. A estas víctimas del calzado no se les puede dar mejor consejo que el de probar los parches de Wasmuth; pues dichos parches hacen desaparecer los callos en tres días y sin dolor alguno. Hasta el día de hoy nadie ha negado su eficacia. Se venden al precio de 2 pesetas en todas las Droguerías, Zapaterías y Bazares.

Nuestros telegramas

Madrid 20 (5 tarde).—Cada vez son menores las probabilidades de que Mac Kinley sea reelegido presidente de los Estados Unidos.

Los asuntos de Filipinas están llamados á darle el golpe de gracia.

Las noticias optimistas del general Ottis no tienen fundamento.

Ni Aguinaldo, ni Luna, ni ningún jefe importante filipino están dispuestos á renunciar á la lucha, y el pueblo tagalo sigue unido á sus jefes por los vínculos de una fidelidad inquebrantable.

Por otro lado, según informes de buen origen, la insubordinación progresa en las filas del ejército americano que opera en Filipinas.

—Madrid 20 (7-15 noche).—Se ha fallado á favor del Ayuntamiento de Gandía el recurso de casación interpuesto por la Compañía del ferrocarril de Alcoy á Gandía, en el sentido solicitado por el Abogado del Ayuntamiento D. José Castillejo, sobrino de D. Sinibaldo Gutiérrez Más, y de conformidad también con lo pedido por el Sr. Ballesteros, letrado del Sr. Trevijano, ó sea el de desestimar con costas el recurso condenando á la Compañía á elevar á escritura pública el contrato que fué objeto de la desviación del camino vecinal de Gandía al puerto.

—Madrid 20 (9 noche).—Dificultades de todo género hacen sumamente penosa la ocupación de Cuba por los norteamericanos, siendo de temer que estalle una insurrección de los naturales contra los Estados Unidos.



Imprenta del HERALDO DE ALCOY